



**PARROQUIA
S. STEFANO
MAGGIORE**
"QUE TODOS SEAN UNO"

**PLAN DE
PASTORAL
JUVENIL**

2019 - 2024

“QUE TODOS SEAN UNO”

Plan de Pastoral Juvenil de la Parroquia de los Migrantes
“Santo Stefano Maggiore” en Milán

Parroquia de espiritualidad romeriana

ÍNDICE

Introducción

I. Presentación

II. Marco y características de este Plan de pastoral juvenil

Parte I - Cristo, palabra y pan

1. En el principio la palabra

2. Eucaristía, Iglesia y caridad

Parte II - Hasta que Cristo sea formado en ustedes (Gal 4,19)

Cinco Áreas de trabajo:

1. Formación humana

2. Formación cultural

3. Formación espiritual-cristiana

4. Formación eclesial

5. Formación socio-política

Parte III - El Hijo del hombre no vino a ser servido, sino a servir (Mc 10,45)

1. La fe como servicio

2. Unos ámbitos de servicio específicos

Conclusión

Oración a María por los jóvenes

I. PRESENTACIÓN

1. *Naturaleza y tiempos del Plan*

El presente «Plan» constituye el marco general dentro del cual, cada año, habrá que realizar el «Proyecto» de pastoral juvenil: realización concreta y parcial de este Plan en su conjunto.

Tiene vigencia por un quinquenio y, por eso, abarca los años pastorales 2019-2024.

Para entender su propia lógica y dinámica, es importante además subrayar que el presente Plan es fruto del trabajo conjunto de las y los jóvenes que participan en la Pastoral juvenil de la Parroquia de los Migrantes «Santo Stefano Maggiore» en Milán; quienes lo han elaborado, divididos en cinco Comisiones correspondientes a las cinco Áreas de trabajo en las que está estructurado.

2. *Los destinatarios*

La Pastoral juvenil es parte de la Pastoral Parroquial en su conjunto, dividida por grupos de edad: 15-30 años; 30-50 años; de 50 por arriba.

Pero, en esta primera etapa de realización del Plan - faltando aun el segundo grupo, las personas que tienen entre 30 y 35 años pueden elegir entre los otros dos grupos, entretanto que se ponga en marcha su grupo específico. Por supuesto, que la edad no puede ser el único criterio, ni sustituir un serio discernimiento personal.

3. *La Comisión de Coordinadores de la Pastoral juvenil*

Las Comisiones que han trabajado las cinco Áreas tenían unos coordinadores, que ahora forman la «Comisión de Coordinadores de la Pastoral juvenil», a quienes le toca elaborar cada año el borrador del Proyecto pastoral, para que toda la asamblea de la Pastoral juvenil pueda debatirlo y definirlo.

4. *La «edición oficial» en progreso permanente*

Del presente texto se imprimirán ediciones en papel, pero «edición oficial» hay que considerar la publicada en la página web de la Parroquia: «www.migrantimilano.it», por la razón que el Plan (así como el Programa anual) serán siempre «trabajo en progreso».

II. MARCO Y CARACTERÍSTICAS DE ESTE PLAN DE PASTORAL JUVENIL

Este Plan de Pastoral Juvenil se desarrolla en el marco más amplio del **Plan Pastoral de la Parroquia de los Migrantes “Santo Stefano Maggiore”** en Milán, siendo los Jóvenes parte integrante y viva de la misma Parroquia.

Lema y el icono bíblicos

En consecuencia, el **lema**: «*Que todos sean uno*» (Jn 17,21) y el **icono bíblico**: «*Jesús, levantando la vista al cielo, dijo: «Padre, por ellos me consagro, para que queden consagrados con la verdad. No sólo ruego por ellos, sino también por los que han de creer en mí por medio de sus palabras. Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en*

ti; que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea» (Juan 17,1a.19-21ab), coinciden con el **lema** y el **icono bíblicos** del Plan Pastoral de la Parroquia.

La «dimensión contemplativa»

Característica fundamental de este Plan Pastoral es la «**dimensión contemplativa**» que nos empuja a reconocer primariamente la acción de Dios en cada uno de nosotros y en la Comunidad en su conjunto; luego, a considerar también – como consecuencia - lo que nosotros podemos y tenemos que hacer, cual fruto de su gracia y capacitados por ella. La primacía pues pertenece a Dios.

Esto nos enseñó primero el Card. Carlo Maria Martini, a los comienzos de los años 80, y más recientemente el Sínodo «*Iglesia desde las gentes*», en el año pastoral 2018-2019.

Una «espiritualidad romeriana»

En fin, igual que la Pastoral Parroquial, también la Pastoral Juvenil cultiva la «**espiritualidad romeriana**»; es decir: se deja guiar por el testimonio del gran pastor, profeta y mártir, San Oscar Arnulfo Romero en leer (analizar) la realidad a la luz de la Palabra de Dios, para juzgarla y actuar en la realización de una sociedad más justa y solidaria, poniéndose así al servicio de la edificación del Reino de Dios.

Una tarea evangelizadora

El mandato misionero de anunciar la Buena Nueva a todos los pueblos es el fundamento primordial de la acción Pastoral de la Iglesia y consecuentemente de la Pastoral juvenil. La tarea de evangelizar a los jóvenes es apasionante y gozosa pero a la vez un reto, por los innumerables desafíos y problemáticas que los jóvenes reciben de la sociedad y que de manera directa son presentados a la Iglesia. Constatando esta realidad se toma conciencia de las limitaciones y necesidades que se manifiestan en los jóvenes que en nuestra sociedad viven lejos de la Iglesia y del contacto con el Evangelio.

Esta situación es un llamado al testimonio, al compromiso y al protagonismo.

Pues, dentro de la Comunidad cristiana, los jóvenes tienen que ser sujetos activos, protagonistas de la evangelización y artífices del servicio social, hoy más que nunca se nos invita a todos a reflexionar en profundidad sobre la situación que vivimos y a mirar el futuro de manera comunitaria, responsable y misionera. Es por ello que surge la necesidad de fomentar y trabajar en una fraternidad basada en el amor a Dios y al prójimo; derivándose de ese deseo: “**que todos sean uno**” – lema y título representativo de dicho proyecto – el futuro es esperanzador, pero nos exige a trabajar sin complejos y con madurez cristiana, porque es tarea que compete a toda la Comunidad cristiana según el servicio o la función que le corresponde a cada uno en la Iglesia de Jesucristo.

Característica dinámica de este plan

Este plan no es algo cerrado, sino que marca unas grandes líneas de Pastoral abiertas a todos, para que todos podamos sentirnos Iglesia y juntos vayamos construyendo el Reino de Dios entre los jóvenes de hoy, en una sociedad que necesita escuchar la Buena Nueva de Jesucristo, muerto y resucitado. No se trata de uniformar sino de enriquecerse mutuamente con las distintas formas, iniciativas y espiritualidades dentro de la gran comunión misionera que es la Iglesia.

Finalidad de este plan

La finalidad de este proyecto pues es ayudar a que la acción de la Pastoral juvenil sea más completa, definida y coordinada. Se trata de tener en cuenta todos los aspectos de la vida de los jóvenes: formación, cultura, experiencia social, espiritualidad, compromiso eclesial. Hacer presente el evangelio en todos los ambientes: a los alejados y a los cercanos, a los marginados y a los integrados.

Para una espiritualidad eclesial encarnada

Por todo ello, y desde el primer momento, la Pastoral juvenil deberá asegurar a través de un compromiso explícito y concreto una atención a la vida espiritual por medio de la oración personal y la vida sacramental; una participación en las celebraciones de la Comunidad cristiana que les haga crecer en conciencia y pertenencia eclesial.

PARTE I

CRISTO, PALABRA Y PAN

Sin quererlo, sin programarlo, sin ni siquiera imaginarlo, venimos a encontrarnos y formar parte de esta Iglesia de Milán – auténtica «*Iglesia desde las gentes*» - llamada también «*ambrosiana*», en honor a su máximo patrón: San Ambrosio.

Así pues, entre los grandes pastores que la divina Providencia regaló a esta Iglesia *ambrosiana* – desde San Anatalo hasta Mons. Mario Delpini – en años en que la mayoría de nosotros aún no había venido (muchos ni siquiera habían nacido) encontramos al ya mencionado Card. Carlo María Martini, fundador de la Pastoral de los Migrantes y bíblista de fama internacional; muy conocido también en América Latina. Dos cartas suyas, de los comienzos de los años 80, guiarán nuestra trayectoria espiritual.

En el principio la Palabra

«El hombre se acerca a la Biblia trayendo consigo la dignidad y el peso de su libertad, la investigación inquieta, las involuciones espirituales, la emoción del valor y la esperanza, las conquistas reales pero precarias en los diversos sectores de la experiencia humana ...

Luego entrando en la contemplación de la Palabra de Dios; captando en la historia sagrada el misterio de la voluntad de Dios con respecto a la historia humana; tropezando con una variedad infinita de situaciones humanas iluminadas y salvadas por la Palabra de Dios; sumergiéndose sobre todo en la meditación de la vida de Jesús, el hombre se encuentra con la forma pura y auténtica de la vida humana, la que Dios mismo ha propuesto como revelación luminosa de sí mismo.

Entonces el hombre vuelve a la vida cotidiana con una nueva luz de esperanza. Y también con un nuevo compromiso: testimoniar, con los ejemplos concretos de su comportamiento, la energía victoriosa de la Palabra de Dios, que salva la libertad de la autosuficiencia ilusoria, los deseos ambiguos, la prepotencia obtusa y las desesperaciones abandonistas»¹.

Por ello, la formación que la Parroquia reservará a los jóvenes no será genéricamente «religiosa» sino que marcadamente bíblica.

¹ C.M. Martini, *In principio la Parola*, CAD Milano 1981, pp. 49-50

El único Maestro (Mt 23,8), que es Palabra eterna del Padre (Jn 1,1), por medio del cual Dios hizo todas las cosas (Jn 1,3), el Señor nuestro Jesucristo, sigue hablándonos primariamente *a través de las páginas inmortales de los evangelios*² y las demás Escrituras sagradas; en la Iglesia y por medio de ella.

Eso supone pues unos ámbitos específicos de Pastoral juvenil, como la catequesis semanal y también unos momentos formativos compartidos con los adultos: principalmente la "*Lectura de la Palabra dominical*" (*Lectio divina*) y el Curso Bíblico, cuales acciones evangelizadoras fructuosas y completas.

En fin, se trata de un proceso a través del cual la Comunidad cristiana conduce y acompaña al joven desde su situación hasta la plena madurez humana y cristiana, teniendo un horizonte, una referencia y una identidad; teniendo como objetivo principal que el mismo joven descubra en Cristo la plenitud de sentido y el sentido de la totalidad de su vida; y busque más la plena identificación con Él.

Eucaristía, Iglesia y caridad

«Para entender la centralidad de la Eucaristía en la Palabra de Dios, es importante tener en cuenta... los capítulos 10-11 de la primera carta a los Corintios...»

Pablo vincula estrechamente el cuerpo eucarístico de Jesús con el cuerpo eclesial: "Uno es el pan y uno es el cuerpo que todos formamos porque todos compartimos el único pan" (1Cor 10,17)

En el capítulo 11 de la misma carta, subraya la incompatibilidad que existe entre la celebración de la Eucaristía y la falta de caridad entre los miembros de la asamblea eucarística (1Cor 11,17-22)...

La presencia real de Cristo sacrificado... configura la Comunidad según las necesidades del don y del compartir, incluso si a estas necesidades la Comunidad puede oponer resistencias (1Cor 11,18-22.27-32).

En el contexto de la primera carta a los Corintios, estas necesidades deben entenderse de acuerdo con el crescendo que en el capítulo 13 presenta la caridad como el "camino mejor de todos", que va más allá de todos los carismas e introduce en el dinamismo de la vida misma de Dios»³.

La Palabra escuchada, meditada y orada nos permite reconocer la presencia de Jesucristo en la **Eucaristía** y su acción salvadora y santificadora en los otros **Sacramentos**; acción que nos transforma en Él, convirtiéndonos en una sola cosa entre nosotros.

Participar en la Eucaristía pues no es un simple acto devocional, sino entrar en el mismo dinamismo de comunión entre Jesús y el Padre, en el Espíritu Santo. Significa ser absorbidos por el vórtice del amor trinitario, que nos hace Iglesia, cuerpo de Cristo, que actúa y se manifiesta en la caridad.

Toda resistencia humana de carácter psicológico, como también cualquier oposición o interés propio deben caer delante de el peligro de dividir el cuerpo de Cristo; teniendo muy en cuenta la advertencia del apóstol san Pablo: *«Me refiero a lo que anda diciendo cada uno: yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas, yo de Cristo. ¿Está dividido Cristo?»* (1Cor 1,12-13).

De hecho la fe no es una experiencia individual sino comunitaria.

Por ello, como la Eucaristía hace la Iglesia en la unidad, nosotros también tenemos que sentirnos responsables de preservar este don inestimable, esforzándonos de producir siempre frutos en la caridad.

² Misal Ambrosiano, Prefacio en las fiestas de los Evangelistas.

³ C.M. Martini, «*Attirerò tutti a me*», CAD Milano 1982, pp. 15-16

PARTE II

HASTA QUE CRISTO SEA FORMADO EN USTEDES

(Gal 4,19)

El cristiano tiene conciencia de que la persona alcanza su plena realización solamente en Cristo: «*Porque no está lejos de ninguno de nosotros, ya que en él vivimos, nos movemos y existimos*» (Hch 17,27-28).

Por esta razón una auténtica formación tiene que abarcar integralmente a la persona, en su dimensión humana y espiritual (cristiana).

Las que siguen pues son las cinco Áreas de Trabajo en que se desarrollará concretamente la formación juvenil en el ámbito de la Pastoral Parroquial: ***formación humana, formación espiritual-cristiana, formación cultural, formación socio-política, formación eclesial.***

En fin, característica calificativa y metodológica del presente trabajo es que los mismos jóvenes tienen que ser protagonistas en primera persona de su propia formación, según el legado de don Lorenzo Milani:

«[hay que] *tener el valor de decir a los jóvenes que todos son soberanos, que para ellos la obediencia ya no es una virtud, sino la más sutil de las tentaciones, que no crean poderse escudar con ella ni ante los hombres ni ante Dios, y que debe sentirse cada uno el único responsable de todo*»⁴.

Cinco Áreas de Trabajo

A lo largo del desarrollo de las diferentes etapas pastorales se ha visto como necesidad de que dicho proceso esté acompañado en todo momento de una formación adecuada.

Concluyendo a elaborar un proceso de formación sistemática teniendo clara una dimensión educativa que comporta una atención especial al crecimiento personal y armónico de todas las potencialidades que el joven lleva dentro de sí: razón, afectividad, dimensión social, cultivando actitudes de solidaridad y de diálogo, estimulando un compromiso por la paz y la justicia, y por una sociedad verdaderamente humana; una preocupación por la dimensión cultural, ya que la evangelización y formación no es añadir un conocimiento religioso, junto a contenidos que resultan extraños, sino plantear una acción que alcanza y transforma los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, maneras de pensamiento, las fuentes de inspiración y modelos vitales.

En resumen: la plena realización de la persona se logra a través de una auténtica formación humana y espiritual (cristiana).

Esto supone un camino que comienza con un análisis cuidadoso de uno mismo y de las relaciones que cultiva con los demás: conocimiento personal, dinámicas de amistad, de género, familiares, comunitarias...

⁴ Carta a los jueces, Barbiana, 18 de octubre de 1965

Las Cinco Áreas de trabajo:

1. Formación humana
2. Formación cultural
3. Formación espiritual-cristiana
4. Formación eclesial
5. Formación socio- política

1. Formación humana

1A. Objetivo principal *Ayudar a la persona a conocerse a sí misma, curar sus heridas y elaborar los valores fundamentales y las dinámicas relacionales necesarias para alcanzar su plena realización.*

1B. Objetivos particulares

Con respecto a la formación humana de los jóvenes, enfocaremos estos aspectos:

- Valores personales y Autoestima
- Madurez emotiva y de comportamiento
- Mentalidad y evoluciones necesarias
- Imaginario migratorio, personal y colectivo
- Capacidad de tomar decisiones
- Educación afectiva
- Educación a las relaciones (dentro y fuera de la familia)
- Educación sexual
- Relaciones de género: Machismo, Femicidio, Homofobia
- Relaciones con los colegas de trabajo
- Violencia de género, física y psicológica
- Violencia en la familia

1C. Instrumentos

- Estudio a través de textos especializados y discusión en grupos de los distintos aspectos
- Invitación de expertos, para tratar algunos temas particulares
- Ayuda psicológica para:
 - lograr madurez emotiva
 - vencer todo complejo de inferioridad
 - reconciliarse con su propio pasado

2. Formación Cultural

2A. Objetivo principal *Ayudar a la persona a conocer sus raíces culturales y las principales características de la cultura del País al que ha llegado»*

Los sociólogos creen que la cultura es un conjunto de formas más o menos formalizadas de pensar, sentir y actuar (É. Durkheim) que, al ser aprendida y compartida por una pluralidad de personas, sirve, de manera objetiva y simbólica, para Constituir estas personas en una Comunidad particular y distinta.

Por supuesto, los contextos territoriales y los límites sociales de las Comunidades de referencia pueden variar: de modo que en un contexto global único (por ejemplo, culturas nacionales) puede existir una multiplicidad de culturas "específicas" (por ejemplo, culturas regionales, culturas de jóvenes, etc.). En este caso se utiliza el término subcultura.

(Enciclopedia Treccani, voz "cultura")

En otras palabras, se trata de una heredad histórica que en su conjunto define la relación en un grupo social y con el mundo externo.

En una sociedad siempre mas diversificada resulta indispensable pues asegurar una interacción armoniosa y solicitar a vivir juntos a personas y grupos de identidad culturales diferentes y con varias dinámicas.

Las políticas sociales que favorecen la integración y la participación de todos los ciudadanos son una garantía de cohesión social, vitalidad de la sociedad civil y de paz. El pluralismo cultural es la respuesta política a la realidad de la multitud y diferencias culturales.

Inseparable de un cuadro democrático el pluralismo cultural favorece intercambios culturales y desarrollo de capacidades creativas que alimentan la vida pública.

La integración es una vía de doble sentido. Los migrantes tienen que adaptarse a la nueva sociedad y la sociedad que los recibe tiene que adaptarse a su vez.

2B. Objetivos particulares

Como la primera sensación que siente el migrante cuando llega aquí es de estar entre personas que – incluso cuando lo reciben con simpatía y solidaridad – piensan, perciben y se comportan de manera diferente a la suya – incluso cuando comparten la misma fe católica – es muy importante:

- Conocer de primera mano y a la brevedad posible, la cultura en la que los individuos se desarrollarán, teniendo en cuenta que debemos adoptar una postura acogedora, recordando que la/las persona/s pasan por una situación delicada"
- Reconocer la importancia del conocimiento de la cultura madre en la que (posiblemente) se desarrolló el individuo en su mayoría de su vida, comprendiendo que seguirá moviendo sentimientos y percepciones de su realidad.
- Crear cursos de la lengua italiana, talleres de lectura, poesía, ensayos y textos de interés que puedan ayudar a quien recién viene o aún aquellos que se encuentran parcialmente integrados a la sociedad que actualmente se encuentran.
- Demostrar la importancia del conocimiento de la cultura italiana, ya que será en adelante en ésta misma en la cual se desarrollara dicha persona, realizar conferencias, talleres o cualquier medio que sirva para dar a conocer la cultura antes mencionada.
- Promover el deporte, más que como un desarrollo físico, sino demostrar que el deporte se utiliza también para compartir cultura y desarrollar a la persona en una disciplina personal y comunitaria.

2C. Instrumentos

- Actividades de expresión cultural, como teatro, danza, música, talleres de pintura... caracterizados sobre todo por las tradiciones culturales de origen.
- Actividades deportivas y de entretenimiento.
- Cursos de italiano.
- Cursos de historia y literatura, de los Países de origen y de Italia.
- Iniciativas que sensibilicen y den información al migrante. Promover y participar a los proyectos del territorio, para que los migrantes sean considerados una oportunidad para todos.
- Por lo mismo, podrían ofrecerse para enseñar a los estudiantes (y no solo) idiomas y culturas que no son parte de su oferta académica.
- Activación de servicios a la integración cultural. Visión Parroquial como: mediación lingüística y cultural, orientación y acceso a los servicios del territorio, protección legal, protección psico-socio sanitaria.
- Individuar y ayudar a crear objetivos educativos y de integración laboral.
- Reuniones como ocasiones de intercambios no solo culturales sino de conocimiento educativo.
- Presentaciones y proyectos que amplifiquen nuestro conocimiento al nivel religioso y cultural como por ejemplo utilizar los libros a disposición de la Parroquia y luego poderlo explicar y compartirlo con los demás compañeros (círculos de lectura).
- Participar activamente a reuniones, eventos que tengan que ver con las temáticas de los migrantes para ampliar nuestros conocimientos.

3. Formación espiritual-cristiana

3A. Objetivo principal *Promover la formación espiritual de la persona en relación a Cristo «el hombre perfecto», porque: «El que sigue a Cristo, Hombre perfecto, se perfecciona cada vez más en su propia dignidad de hombre» (Gaudium et Spes 41).*

Una auténtica formación espiritual-cristiana debe enraizarse fuertemente en la Palabra de Dios. Palabra que por ello debe ser conocida y proclamada, estudiada, meditada y orada.

Por esta razón, la palabra "*espiritualidad*" debe recomponerse a la luz de la Palabra de Dios, para ser purificada de toda comprensión de uso común, que la reduciría a un sentimiento íntimo o a puro ejercicio intelectual, totalmente separado de la concreción y por ello de la realidad cotidiana de la vida.

«"Espiritualidad", decididamente, es una palabra desafortunada... La palabra espiritualidad deriva de «espíritu». Y en la mentalidad más común, espíritu se opone a materia... En ese sentido, será espiritual lo que no es material, lo que no tiene cuerpo. Y se dirá de una persona que es «espiritual» o «muy espiritual» si vive como sin preocuparse de lo material, ni siquiera de su propio cuerpo, tratando de vivir únicamente de realidades espirituales... En hebreo, la palabra espíritu, ruah, significa viento, aliento, hálito... El espíritu no es otra vida sino lo mejor de la vida, lo que la hace ser lo que es, dándole caridad y vigor, sosteniéndola e impulsándola. Diremos de algo que es espiritual por la presencia que en sí tenga de espíritu...»
(P. Casaldáliga – J.M. Vigil).

3B. Objetivos particulares

Enfocar los aspectos que se mostraran a continuación, y desarrollarlos para la formación espiritual-cristiana de los jóvenes:

- El Espíritu Santo y su obra en la persona y en la Comunidad (gracia increada y creada)
- La conversión personal
- La práctica sacramental
- Los carismas personales
- Los carismas de las grandes familias religiosas
- La espiritualidad de la Liberación
- La profecía
- Educación a la oración interior
- Desarrollar en relación con Jesucristo los valores que caracterizan a la persona
- Educación a la celebración comunitaria de la fe (Eucaristía, Adoración eucarística, Liturgia de las horas, Retiros...

3C. Instrumentos

- **Estudio bíblico.** La Parroquia organiza un curso bíblico mensual (a partir del año 2012), que ofrece una introducción histórica, literaria y teológica a los textos del Antiguo y Nuevo Testamento. Todo el material se puede encontrar en el sitio web «migrantimilano.it».

- **Catequis para los jóvenes.** Semanalmente (el miércoles) los jóvenes se reúnen para su formación, según el presente proyecto.

Al menos una vez al mes, la reunión tiene que ser de catequesis: una catequesis bíblicamente fundada, para fomentar el crecimiento de cada uno y del grupo en cuanto parte de la Comunidad Parroquial, en conformación al hombre perfecto que es Jesucristo.

Los temas específicos de la catequesis se elegirán con referencia al programa Pastoral Parroquial o diocesano anuales; el momento litúrgico que se está celebrando, la doctrina de la Iglesia (especialmente los Sacramentos) y cualquier otra solicitud ofrecida por la Iglesia y por el mundo.

- **Lectura bíblica.** Junto con la Comunidad – particularmente con el grupo de Anunciadores de la Palabra (lectores en la misa dominical) – se invita a los jóvenes a participar el sábado por la tarde al momento de profundización de las Lecturas bíblicas del domingo, según el calendario litúrgico ambrosiano.

- **Celebraciones litúrgicas.** Los jóvenes están cordialmente invitados a participar en todas las celebraciones litúrgicas de la comunidad Parroquial, de las cuales son miembros activos y calificados. En los «tiempos fuertes» y en algunos otros momentos importantes del año, se organizarán celebraciones dedicadas específicamente a ellos, para ayudarles a comprender cada vez más la naturaleza de los sacramentos (mistagogía) y familiarizarse con las diferentes formas de celebración.

- **Jornadas de retiro y convivencia.** Los días de retiro y convivencia son muy apreciados por los jóvenes y constituyen ocasiones muy buenas para crecer en la fe, a nivel personal y comunitario. Por ello, a lo largo del año, sobre todo en los «tiempos fuertes» se organizaran dichas jornadas, en Parroquia o en otro lugar apropiado.

4. Formación Eclesial

4A. Objetivo principal: «Fomentar la conciencia de que la dimensión eclesial es el hábitat apropiado de la fe. Es decir que uno no es discípulo de Jesús individual o privadamente, sino en esa red de relaciones fraternas que es la Iglesia.

«Cristo es la luz de los pueblos. Por ello este sacrosanto Sínodo, reunido en el Espíritu Santo, desea ardientemente iluminar a todos los hombres, anunciando el Evangelio a toda criatura (cf. Mc 16,15) con la claridad de Cristo, que resplandece sobre la faz de la Iglesia. Y porque la Iglesia es en Cristo como un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano, ella se propone presentar a sus fieles y a todo el mundo con mayor precisión su naturaleza y su misión universal, abundando en la doctrina de los concilios precedentes»⁵.

La Iglesia pues es Pueblo de Dios y todos los creyentes en él somos miembros de este pueblo, que es cuerpo suyo:

«Pues quienes creen en Cristo, renacidos no de un germen corruptible, sino de uno incorruptible, mediante la palabra de Dios vivo (cf. 1 P 1,23), no de la carne, sino del agua y del Espíritu Santo (cf. Jn 3,5-6), pasan, finalmente, a constituir «un linaje escogido, sacerdocio regio, nación santa, pueblo de adquisición...», que en un tiempo no era pueblo y ahora es pueblo de Dios» (1 P 2, 9-10). Este pueblo mesiánico tiene por cabeza a Cristo»⁶.

4B. Objetivos particulares

- Conocer la naturaleza, estructura y dinámica de la Iglesia, a la luz de los documentos del Concilio Vaticano II (Lumen Gentium en particular) y del Sínodo menor «Iglesia desde las gentes».
- Profundizar la dimensión universal y particular de la Iglesia; así como su articulación en Iglesia diocesana y Parroquia.
- Descubrir y perseguir la propia vocación, que por su naturaleza bautismal, siempre será de carácter misionero.

4C. Instrumentos

- Estudio de algunos documentos eclesiales, en particular conciliares (Lumen Gentium y Gaudium et Spes). Además de algunos textos papales (Evangelii Gaudium, Laudato Si ', Christus vivit).
- Estudio de la historia y tradiciones de las Iglesias de origen y de la Iglesia de Milán.
- Servicio dentro de la Comunidad Parroquial o otras áreas eclesiales, según sus propios carismas.
- Participar a los eventos de la Pastoral juvenil diocesana, especialmente: Traditio Symboli, Redditio Symboli, Vigila misionera...

⁵ Concilio Vaticano II, *Lumen Gentium* 1

⁶ Concilio Vaticano II, *Lumen Gentium* 9

5. Formación Socio-Política

5A. Objetivo principal: *«Analizar e interpretar la realidad de la comunidad civil, para crear una transformación de conciencia en los jóvenes, desde una perspectiva cristiana y social».*

5B. Objetivos particulares

- Buscar una integración armoniosa entre todos, comprendiendo que nos encontramos en un mar de culturas diferentes, aprender a respetar a los demás.
- Introducir a los jóvenes a las políticas sociales que logren favorecer la integración y participación de todos los ciudadanos porque son garantía de cohesión social, vitalidad y paz.
- Demostrar que el pluralismo cultural es la respuesta política a la realidad de la multitud y diferencias culturales, que además de ser inseparable de un cuadro democrático, éste favorece intercambios culturales y desarrollo de capacidades creativas que alimentan la vida pública

5C. Instrumentos

- Talleres de análisis de la realidad, sobre todo tres aspectos: Económico, Ideológico y Político. Un capítulo específico de atención merece la Migración.
- Estudio de unos documentos eclesiales: Pacem in terris, Populorum Progressio... Como también textos teológicos o de cristianos que han vivido el servicio político como vocación.
- Estudio de las diferentes formas de Democracia, Constitución de la República italiana, Derechos Humanos, Convenios internacionales...
- Promover y participar a los proyectos del territorio. Ofrecer, por medio de los jóvenes, a los actores institucionales apoyo para realizar acciones en el territorio con la finalidad de fortalecer los servicios ofrecidos, también para los autóctonos, en modo que se descarte la idea que los migrantes tienen mayores beneficios.
- Activar servicios a la integración
- Desarrollar una visión Parroquial que promueva la medición lingüística-cultural, orientación y acceso a lo servicios del territorio, protección legal, protección psico-socio sanitaria.
- Participar activamente a reuniones, eventos que tengan que ver con la temática migrantes para ampliar nuestros conocimientos.

PARTE III

EL HIJO DEL HOMBRE NO VINO A SER SERVIDO, SINO A SERVIR

(Mc 10,45)

1. La fe como servicio

La fe es auténticamente «cristiana» solamente cuando se convierte en «servicio y caridad», a ejemplo de Jesucristo.

«Jesús dijo a sus discípulos: “Saben que entre los paganos los que son tenidos por gobernantes dominan a las naciones como si fueran sus dueños y los poderosos imponen su autoridad. No será así entre ustedes; más bien, quien entre ustedes quiera llegar a ser grande que se haga servidor de los demás; y quien quiera ser el primero que se haga sirviente de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos”» (Mc 10,42-45).

«Jesús dijo a sus discípulos: “¿Comprenden lo que acabo de hacer? Ustedes me llaman maestro y señor, y dicen bien. Pero si yo, que soy maestro y señor, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado ejemplo para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes”» (Jn 13,12-15).

Y también:

«Lo mismo pasa con la fe que no va acompañada de obras, está muerta del todo. Uno dirá: tú tienes fe, yo tengo obras: muéstrame tu fe sin obras, y yo te mostraré por las obras mi fe. Tú crees que existe Dios? ¡Muy bien! También los demonios creen y tiemblan de miedo. ¿Quieres comprender, hombre necio, que la fe sin obras es estéril?» (Sant 2,17-20)

Por eso, cada uno brindará un servicio a los hermanos: dentro de la Comunidad cristiana o en otra área social, de acuerdo a sus habilidades; especialmente en el ámbito caritativo.

2. Unos ámbitos de servicio específicos

Aquí presentamos solamente unas áreas muy específicas de la Pastoral juvenil. Siendo pero – como ya dicho – el presente Plan un *«trabajo en progreso»*, es deseable que con el tiempo otros se puedan agregar.

2.1 La Comisión de Coordinadores de la Pastoral juvenil

Empezando con los Coordinadores de las Comisiones que han elaborado las cinco Áreas de trabajo, todas las y los jóvenes, a su vez, serán parte de la «Comisión de Coordinadores de la Pastoral juvenil», que tiene la tarea de elaborar el borrador del Programa de pastoral juvenil anual y organizar las actividades mensuales.

2.2 Servicio de relaciones

Quien tenga las habilidades necesarias, formará parte del Servicio de Relaciones, que se encarga de la tarea de elaborar cualquier tipo de aviso, publicación y gráficos.

2.3 El Coro de la Pastoral juvenil

Entre los Coros Parroquiales, expresión de los diferentes grupos que forman parte de la Parroquia, hay uno específico de la Pastoral juvenil - expresión, por lo tanto, de la propia Parroquia – dedicado a San Oscar Romero.

ORACIÓN A MARÍA POR LOS JÓVENES

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra
confío a tu Inmaculado Corazón,
a los jóvenes de todo el mundo
que impulsados por el Espíritu Santo
quieran ser como tú
alabanza de la Santísima Trinidad hoy y siempre.

Humilde sierva del Señor,
tú que conoces los retos diarios de tus hijos
las asechanzas del mundo y las seducciones del pecado
sé su celestial intercesora
para que puedan derrotar al maligno con la firmeza de la fe.

Bienaventurada Virgen María,
tus hijos congregados aquí, provenientes de todas partes del mundo,
quieren ser fieles a tus enseñanzas
vivir el misterio de la Eucaristía
y orar a Dios Padre meditando la vida de tu Hijo con el Rosario.

Ilumina su camino para responder con generosidad la vocación que Él les inspire
y alcanzar así la vida eterna.

Al finalizar esta Jornada Mundial, imploro tu protección sobre todos ellos
y sobre todos nosotros, para que todos ellos y nosotros los grandes
podamos ser auténticos discípulos y misioneros
de modo que el Reino de justicia y de paz que tu Hijo inauguró con su primera venida
se expanda por toda la tierra.

Amén.

(Oración con la que Papa Francisco confió a María los jóvenes del mundo al finalizar la Jornada mundial de la Juventud, Panamá 2019)